

UNIDAD 14

¡Arriba el telón! (I)

Muchas escuelas argentinas tienen, desde hace mucho tiempo, una “historia titiritera”. Los alumnos y sus docentes organizan grupos y talleres donde se transforman en artistas y artesanos: eligen o escriben los textos; confeccionan los muñecos, les ponen nombre y comienzan a darles vida; construyen sus escenarios, diseñan el decorado y producen un espectáculo. La tarea desplegada en las escuelas de nuestro país es una de las causas de la divulgación y persistencia entre nosotros de esta peculiar forma artística, el teatro de títeres.

En esta unidad y en las dos siguientes vas a empezar a conocer la historia de los títeres; también vas a leer y dramatizar algunas obras escritas especialmente para ser representadas por títeres y marionetas y vas a transformar algunos textos para que puedan ser puestos en escena. De este modo, empezarás a concretar el proyecto de representación de un espectáculo de títeres al finalizar el año escolar.

Si se entusiasman con la actividad, podrían pensar en organizarse para formar un grupo estable que pueda continuar la tarea de titiriteros durante el año que viene, incorporando a los compañeros más chicos.

LECTURA



1. El títere: una historia muy antigua

a) El títere es un objeto que la mano del titiritero hace vivir sobre el escenario. El títere se mueve porque la mano del titiritero le imprime movimiento. Ni el más ingenioso juguete podría reproducir, no ya una escena de una obra, sino uno solo de los movimientos del títere, puesto que es el titiritero quien lo mueve y se expresa con él. Para conocer más sobre los títeres, leé “La larga vida de los títeres”.

• • • La larga vida de los títeres

La historia del títere es muy antigua. Los primeros títeres eran siluetas de piel de búfalo o de cordero, recortadas y caladas que se proyectaban como sombras. Mucho tiempo antes de Cristo, los chinos usaban muñecos para las ceremonias religiosas y también para divertir a los niños. De allí los títeres pasaron a Turquía y a África, los adoptaron los egipcios, la civilización griega y el imperio romano.



• • • Silueta javanesa hecha con piel de búfalo.

UNIDAD 14

Los romanos llamaban a sus títeres *simulacra*. Eran marionetas manejadas por una barra, muy parecidas a las que todavía hoy pueden comprarse en los puestos de las ferias populares italianas.

Nápoles, y luego Sicilia, heredaron las marionetas romanas y las hicieron más grandes, talladas en madera con gran realismo. En Sicilia, las marionetas tienen características muy especiales. Sus técnicas son únicas y la perfección artesanal las ha convertido en una manifestación folclórica de la isla. Se las conoce mundialmente como los “*Puppi sicilianos*”. Las obras representadas son, preferentemente, gestas: vidas heroicas y grandes batallas en episodios que continúan de función en función.



Afiche de la Opera dei Puppi, Palermo, Italia.



En la Edad Media, las representaciones de títeres solían estar a cargo de grupos de saltimbanquis, artistas callejeros que recorrían los pueblos haciendo juegos de manos, danzas, cantos y equilibrio al son de la música de flautas y tambores. El público recibía estas representaciones con gran júbilo; se extasiaba escuchando las andanzas de caballeros y los lamentos de damas encerradas en altas torres.

Los saltimbanquis.

En Italia, los títeres llegaron a ser muy populares; algunos personajes se repetían en una y otra obra hasta llegar a tener su propio carácter. Así nació Pulcinella –Polichinela en español–, un muñeco que representa a un bufón con el cráneo afeitado, una doble joroba y una nariz ganchuda.

Los primeros Pulcinella eran malvados; representaban las peores cualidades del alma humana. Pulcinella es charlatán, orgulloso, glotón, tiránico, burlón, cínico y libertino. Golpea a su mujer, a sus hijos, al perro, al vecino, a los acreedores, al comisario... Es mal esposo y mal padre de familia. No ama a nadie ni desea ser amado.

En Nápoles, Pulcinella se vuelve “napolitano” y se transforma en un mozo alto, erguido, vestido con camisa blanca, pantalón amplio y fruncido sostenido por un cinturón de cuero en el que lleva un sable de madera. Suele usar un antifaz negro, barba y bigotes grandes, un casquete blanco y un sombrero gris con amplias alas levantadas en cada lado.

Los títeres llegaron a España de la mano de los juglares que, además de cantar, tocar instrumentos musicales y componer poemas, sabían manejar títeres. El Polichinela español, nadie sabe bien por qué, representa a los maridos engañados y pueden reconocerlo por el nombre de Don Cristóbal Polichinela o Cristobita el de la Porra.

También así se popularizaron Arlequín, Pierrot y Colombina. En numerosas obras de la primitiva comedia italiana, variando los escenarios y las anécdotas, Arlequín y Pierrot se disputan el amor de la coqueta Colombina.



UNIDAD 14

En el siglo XVIII nace en París Monsieur Guiñol, parlanchín y astuto, abogado de todos los pícaros.

Guiñol se transforma hasta tal punto en el protagonista de los títeres que se suele llamar Teatro de Guiñol al lugar donde se representan las obras.

En 1795, Guiñol aparece por primera vez en una calle de Lyon. Se cuenta que su creador, Laurent Mourguet, era vendedor ambulante y utilizaba el muñeco para atraer a los clientes.

Guiñol es un títere de guante, una mezcla de Arlequín y Pierrot, ya que también descende de la tradición italiana. Guiñol lleva una chaqueta de color, un sombrero de cuernos que a veces se transforma en un bonete y una peluca con coleta. Cuando el muñeco tiene piernas, usa unas medias con rayas horizontales que las cubren totalmente.

Guiñol juega malas pasadas a la gente rica, a los gendarmes, a las autoridades... Se ríe de todo y cree que todo se arregla con un poco de buen humor; es un pícaro que a veces recibe palos, pero que muchas veces también los da.

Se sabe que Hernán Cortés trajo a América entre sus tropas a dos juglares titiriteros. De modo que la tradición titiritera llegó a estas tierras muy tempranamente junto con los españoles.

En nuestro país se instalaron muchos inmigrantes italianos y parece que fueron ellos quienes representaron las primeras obras y crearon los primeros teatros de títeres en diversas ciudades.

En la actualidad, el títere sigue vigente y se recrea con técnicas nuevas: el teatro negro, la pantomima de manos... Se pueden encontrar a los títeres en una sala de espectáculos, en las plazas y en las escuelas.

El títere, que en apariencia es un muñeco, en su esencia es un personaje. Un personaje teatral. Y de esa manera hay que tratarlo.



Guiñol, títere de guante.



b) Reunite con tus compañeros, comenten el artículo que acaban de leer y observen juntos las distintas imágenes que lo ilustran.

1. Si en la biblioteca tienen un diccionario enciclopédico, busquen los nombres de los títeres de los distintos países (Guiñol, Polichinela, Pierrot...) y a partir de la lectura completen la información acerca de cada uno de ellos que encontraron en “La larga vida de los títeres”.
2. Comenten las experiencias o el conocimiento que cada uno tenga acerca de los títeres. ¿Han visto alguna obra? ¿En dónde la vieron: en la escuela, al aire libre, por televisión, en el teatro?



2. Las obras de teatro, las obras de títeres

a) Javier Villafañe fue poeta, cuentista y, sobre todo, titiritero. Recorrió el país con sus muñecos. A él se debió en su momento la mayor difusión del teatro de títeres en nuestras provincias y, especialmente, en nuestras escuelas. Lee la siguiente obra de este autor. Lee también el epígrafe que acompaña la edición de la obra.

Y si ahora aparecen publicadas es porque el autor confía que las lea un buen director y las represente, lo antes posible, en un teatro con telón y portero.

JAVIER VILLAFANE

Vida, pasión y muerte de la vecina de enfrente

Obra en un acto

PERSONAJES:

DOÑA GALLITO
SEÑORITA JUANITA
EL POETA
EL SASTRE
EL PELUQUERO
EL MATEMÁTICO
EL PORTERO
EL LORO

Un corredor. Seis ventanas de una casa de departamentos. Cada ventana corresponde a un vecino. Son las siete de la mañana.

Al levantarse el telón se escucha la música de un piano desafinado y la voz chillona de DOÑA GALLITO que canta un fragmento de ópera. Al mismo tiempo se cierran violentamente cinco ventanas. DOÑA GALLITO continúa cantando. De golpe, se abren las ventanas y se asoman los vecinos: la SEÑORITA JUANITA (con un sombrero de paja, dos parches rojos en las mejillas y EL LORO sobre un hombro), EL POETA (una larga melena y una corbata voladora), EL MATEMÁTICO (calvo, con barba y anteojos), EL SASTRE (muy gordo, lleva un centímetro anudado al cuello), EL PELUQUERO (largos bigotes y un peine en los cabellos). Chistan y desaparecen. Los cinco vecinos vuelven a asomarse y chistar. DOÑA GALLITO seguirá cantando y tocando el piano mientras hablan los demás personajes.

EL POETA. —¡Es inaudito!

EL SASTRE. —¿Cómo ha dicho?

EL POETA. —¡Es i-nau-di-to!

EL SASTRE. —Tiene razón. Es inaudito.

EL LORO. —¡Inaudito! ¡Inaudito!

UNIDAD 14

EL POETA (*golpeando con los puños en el marco de la ventana*). —¡Esto es el colmo! ¡El colmo! ¡Son las siete de la mañana! ¡Doña Gallito, por el amor de Dios, cálese!

EL MATEMÁTICO. —Deberíamos quejarnos a la policía.

EL PELUQUERO. —Merece el desalojo.

LA SRTA. JUANITA. —Esa mujer está loca.

EL LORO. —¡Loca, reloca, de pimiriloca!

EL SASTRE. —Vamos a llamar al portero. (*Llamando*.) ¡Don Pepe! ¡Don Pepe!

EL LORO. —Don Pepe, reepe, de pimiripepe.

Entra el Portero. Es alto; lleva un saco azul con botones dorados y un cepillo al hombro.

EL PORTERO (*con voz de mando*). —¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

EL PELUQUERO. —¿Y pregunta qué pasa? ¿No tiene oídos?

EL MATEMÁTICO. —¿No escucha, don Pepe, esos gritos desaforados de Doña Gallito?

LA SRTA. JUANITA. —Se ha vuelto loca, loca de remate, loca de atar.

EL LORO. —¡Loca, reloca, de pimiriloca!

EL POETA. —Por favor, don Pepe, hágala callar.

EL PORTERO. —¿Yo?

EL MATEMÁTICO. —Sí, señor, usted.

EL SASTRE. —Es su deber.

EL PELUQUERO. —Su obligación.

EL POETA. —¿Acaso no es usted el portero?

EL PORTERO. —Y a mucha honra.

EL POETA. —el portero en una casa de departamentos es como el capitán en un barco. Él manda. Todos le debemos obediencia y respeto.

EL PORTERO. —Así es.

EL MATEMÁTICO. —Entonces, hágala callar, don Pepe.

LA SRTA. JUANITA. —Imponga su autoridad. ¡Lámela!

EL LORO. —¡Loca, reloca, de pimiriloca!

EL POETA. —Son las siete de la mañana. No es hora de cantar.

EL SASTRE. —¡Lámela, don Pepe!

EL PORTERO (*llamando*). —¡Doña Gallito! ¡Doña Gallito! (*Golpea la ventana con el cepillo*.) ¡Cálese!

EL MATEMÁTICO. —Esa mujer con su canto y su piano no deja trabajar. No se puede sumar ni restar.

EL SASTRE. —Ni cortar.

EL PELUQUERO. —Ni afeitarse.

EL POETA. —Ni rimar.

LA SRTA. JUANITA (*suspirando*). —Ni soñar.

EL PORTERO. —Ni fregar. (*Enérgico*.) ¡Doña Gallito! ¡DOÑA GALLITO!



Se asoma a la ventana Doña Gallito. Es flaca, con un largo cuello de alambre como resorte y una verruga en la punta de la nariz.

DOÑA GALLITO. —¿Me llamaba, don Pepe?

EL LORO. —¡Loca, reloca, de pimpiriloca!

DOÑA GALLITO (*indignada*). —Ese loro me ofende, don Pepe. Haga callar a ese loro.

EL LORO. —¡Loca, reloca, de pimpiriloca!

DOÑA GALLITO (*al Loro*). —¡Insolente!

EL PORTERO (*a Doña Gallito*). —Usted no puede cantar. Porque usted y su piano...

DOÑA GALLITO (*al Portero*). —¿Que no cante? ¿Quién es usted para pedir semejante imposible?

EL PORTERO. —¡El portero!

EL SASTRE (*a Doña Gallito*). —Se lo pedimos todos los vecinos.

EL PELUQUERO. —Todo el barrio.

EL POETA. —No cante más, Doña Gallito. Cultive un arte más silencioso.

DOÑA GALLITO (*declamatoria*). —¡Ay! Si no canto me muero.

EL POETA (*en el mismo tono*). —¡Ay! Si usted canta nos mata.

EL LORO. —¡Loca, reloca, de pimpiriloca!

DOÑA GALLITO (*a la Srta. Juanita*). —Señorita Juanita: si su loro no retira las palabras que acaba de pronunciar, me verá obligada a retorcerle el pescuezo.

LA SRTA. JUANITA. —Mi loro es un Loro inteligente. Estudió en una Escuela por Correspondencia. Fue el mejor alumno. Sabe lo que dice.

DOÑA GALLITO (*al Portero*). —¿Escuchó, don Pepe? ¿Escuchó lo que acaba de decir esa solterona?

LA SRTA. JUANITA (*indignada, cruzando las manos sobre el pecho*). —¡Oh! ¡Dios mío! ¡Llamarme solterona esa vieja que puede ser mi abuela! Si estoy soltera se lo debo a ella. Mi novio, un distinguido farmacéutico, dejó de visitarme por no oír sus chillidos. No me casé por su piano y su canto.

EL LORO. —Por ella estamos solteros. ¡Loca, reloca, de pimpiriloca!

LA SRTA. JUANITA (*al Portero*). —Don Pepe, hágase respetar. Es usted el portero.

EL PORTERO (*enérgico*). —¡Basta de discusiones y de gritos! ¡Usted no seguirá cantando, y se acabó!

DOÑA GALLITO (*enérgica*). —Yo seguiré cantando. ¡Y se acabó!

Doña Gallito desaparece. Vuelve a sonar el piano. Canta.

EL POETA (*al Portero*). —Don Pepe, hágala callar. Con sus gritos no puedo rimar. ¡Oh! Mi musa inspiradora huye aturdida. Mis versos quedan trancos. Ayer estaba escribiendo un soneto y perdí la palabra consonante. Me derrumbó el soneto. Había escrito: “La esdrújula pasión...”.

EL LORO (*interrumpiendo al poeta*). —Corazón... Corazón...

EL POETA (*interrumpiendo al loro*). —¡Milagro! ¡Milagro! Señorita Juanita, su inspirado loro acaba de darme la palabra justa, precisa, exacta. Ya tengo el soneto. Présteme su loro. Permita usted, ¡oh, dulce criatura!, que esa ave celestial, ese genio emplumado colabore conmigo. Juntos podemos hacer el más hermoso libro de sonetos.

LA SRTA. JUANITA (*al Poeta*). —Mi loro estudió por correspondencia. Es profesor diplomado. Puede ejercer en cualquier escuela de nuestro país. En cualquier Universidad. Tiene un diploma.

UNIDAD 14

EL MATEMÁTICO (*señalando la ventana de Doña Gallito*). –Esa mujer me enloquece. (*Al Portero*.)
Don Pepe, ¡hágala callar! Dígame, por favor, ¿cuántos son dos más dos?

EL PORTERO (*al Matemático*). –Cuatro.

EL MATEMÁTICO. –Exactamente, cuatro. Y por culpa de Doña Gallito, sumé seis. Esa mujer es mi ruina.

EL SASTRE. –Y la mía, don Pepe. Desde que vive en esta casa y la escucho cantar, no me obedece la tijera. Pierdo el hilo y la aguja. Hago chalecos con mangas y pantalones sin bolsillos. Me voy quedando sin clientes. Y todo por ella, por su piano y su canto. ¡Desalójela!

EL PELUQUERO. –Sí, desalójela. Y si no la desaloja, arránquele la lengua y córtele las manos. Mi peluquería “El Rostro Peludo” ha perdido el viejo y bien ganado prestigio. Y Doña Gallito es la culpable. Por ella, por su maldito piano y por su voz chillona de cotorra...

LA SRTA. JUANITA (*interrumpiendo al Peluquero*). –Mida sus palabras, señor Peluquero, y no ofenda a las cotorras que son primas hermanas de mi loro. Y cuando mi loro colabore con el señor Poeta, será todo un caballero de pluma y tintero. Sea más fiel en la expresión. Diga que tiene voz de marrana. Sí, de marrana. (*Dirigiéndose al Portero*.) Don Pepe, desalójela; se lo pide el amor.

EL SASTRE. –Y la elegancia.

EL PELUQUERO. –Y la belleza.

EL MATEMÁTICO. –Y la ciencia.

EL POETA. –Y el arte.

EL PORTERO (*enérgico*). –¡Cállese, Doña Gallito! ¡Si no se calla la desalojo!

LA SRTA. JUANITA (*aplaudiendo*). –¡Muy bien, don Pepe!

EL LORO. –¡Don Pepe reepepe de pimpipepe!

EL PORTERO. –¡Doña Gallito! No me haga perder los estribos. ¡Cállese! ¿Se va a callar?

DOÑA GALLITO (*asomándose a la ventana. Estira el cuello más de medio metro*). –¡No! ¡No! ¡Y no!

EL PORTERO (*amenazándola con el cepillo*). –¡Obedezca!

EL SASTRE. –Así me gusta, don Pepe.

DOÑA GALLITO. –¡No! ¡No! ¡Y no!

EL PORTERO. –¡Cállese! (*Doña Gallito sigue cantando*.) Yo no respondo por mi cepillo.

EL MATEMÁTICO. –¡Péguele!

EL PELUQUERO. –¡Déle sin lástima!

EL POETA. –¡Con el cepillo!

EL LORO. –¡Perejil! ¡Perejil para la loca, reloca, de pimpiriloca!

EL PORTERO. –¡Ay, Doña Gallito! ¡Se me acabó la paciencia! ¡Ahora comienza a cantar mi cepillo!

EL PORTERO intenta pegarle con el cepillo a DOÑA GALLITO. DOÑA GALLITO esquiva el golpe. El cuello de alambre se estira y se contrae. Por momentos la cabeza llega hasta la cornisa de la terraza. DOÑA GALLITO no deja un instante de cantar. EL PORTERO la persigue desesperadamente. EL MATEMÁTICO, EL POETA, EL PELUQUERO, LA SRTA. JUANITA, EL SASTRE y EL LORO gritan y aplauden. Por fin alcanza a darle un certero golpe en la frente. Cae al patio la cabeza de DOÑA GALLITO unida al resto del cuerpo por dos metros de cuello. Todavía canta. EL PORTERO sigue castigando hasta que DOÑA GALLITO enmudece.

EL PORTERO (*tirando el cepillo*). –Se acabó. Está muerta.

EL POETA. –No se preocupe, don Pepe. El loro y yo le haremos un epitafio.

Telón



b) Las palabras del autor, como epígrafe en el prólogo del libro donde se publicó esta obra, revelan algo muy interesante: que esta obra debe ser representada.

1. Conversá con tus compañeros y con tu docente: ¿es posible darse cuenta enseguida, al leer simplemente el texto *Vida, pasión y muerte de la vecina de enfrente*, de que está escrito con la intención de ser representado, como expresan las palabras del autor en el epígrafe? ¿Por qué?
2. Anotá en borrador las conclusiones a las que hayan llegado entre todos. A medida que avances en la lectura de la unidad podrás confirmarlas.



c) Los textos *dramáticos* (o sea, textos para ser representados sobre un escenario) se escriben de una manera particular.

1. Releé la primera parte de la obra *Vida, pasión y muerte de la vecina de enfrente*, de Javier Villafañe. (Podés detener la lectura en el momento en que Doña Gallito se asoma a la ventana por primera vez.)
2. ¿Por qué aparecen palabras escritas totalmente en mayúsculas?
3. Buscá la parte del texto donde el Portero llama a Doña Gallito para pedirle que deje de cantar y tocar el piano y anotá en tu carpeta:
 - Lo que dice el Portero.
 - Lo que hace el Portero.
4. ¿Qué indica el autor por medio de los paréntesis?
5. Releé las indicaciones que se dan al inicio del texto *Vida, pasión y muerte de la vecina de enfrente*.
 - ¿Para qué dará estas indicaciones el autor?
 - ¿A quién creés que le resulta importante tenerlas en cuenta?
6. El autor también da otro tipo de indicaciones. Observalas.

De golpe, se abren las ventanas y se asoman los vecinos: la SEÑORITA JUANITA (con un sombrero de paja, dos parches rojos en las mejillas y el loro sobre un hombro)...
Se asoma a la ventana DOÑA GALLITO. Es flaca, con un largo cuello de alambre como resorte y una verruga en la punta de la nariz.

- ¿Para qué dará estas indicaciones el autor?
- ¿Te parece que tendrá alguna importancia el “detalle” del “cuello de alambre” que marca el autor para la confección del muñeco? ¿Por qué?



d) Reunite con tus compañeros y comenten las respuestas que cada uno pensó para responder las diferentes preguntas.

1. Lean juntos el siguiente texto.



UNIDAD 14

• • • Los textos dramáticos

En los textos dramáticos se llama **parlamento** a lo que dice cada personaje. Los parlamentos que le corresponden a cada personaje están marcados con el nombre de cada uno.

Los **nombres** de los personajes indican el momento en que cada uno debe entrar en acción; señalan los turnos del diálogo.

Las **acotaciones** son orientaciones del autor para que los actores sepan qué es lo que tienen que hacer y cómo moverse. Son indicaciones de acción dirigidas a los actores que dan vida a los personajes.

Los parlamentos se complementan con las acotaciones; entre unos y otras dan vida a la obra.

El texto dramático tiene dos planos de lectura: el del **texto literario** –los parlamentos de los personajes– y el de las **indicaciones escénicas**. Entre el texto literario y las indicaciones se dibuja una especie de guía donde figuran los personajes, las situaciones y elementos con los que hay que encontrarse y las acciones que deben representarse.

El texto literario, es decir, los diálogos de los personajes en sus intervenciones, tiene un destinatario: el espectador o público. El director y los actores son, en cambio, los destinatarios de las indicaciones escénicas.

La comunicación entre el autor del texto dramático y el público no es directa. Entre el autor y el público se encuentran los intermediarios: actores o titiriteros dispuestos a hacer vivos y actuales, presentes en el escenario, los personajes y los conflictos imaginados por el autor.

El texto literario y las indicaciones escénicas se diferencian por medio de distintos recursos gráficos para facilitar la lectura de la obra.

A

3. Teatro leído

Cuando se trabaja con textos dramáticos es necesario tener presente al espectador –no al lector–, ya que se trata de textos que se escriben para ser representados.



a) Organiza con tus compañeros un equipo y repártanse los personajes de la obra de Javier Villafañe.



Si en tu grupo hay menos alumnos que personajes, cada uno de ustedes puede representar más de un personaje. En ese caso decidan cómo organizar la lectura para que quede claro que se trata de diferentes personajes: cambiando las voces, los tonos, etc.

b) Lee el texto en silencio dos o tres veces, especialmente las partes que le corresponden a tu personaje para que sepas cuándo es tu turno y para que estés seguro de que te saldrá bien cuando tengas que leerlo en voz alta.

c) Junto con tus compañeros, vas a leer en voz alta el texto de la obra de teatro. Cada uno leerá sólo el parlamento que corresponde a su personaje. Antes de empezar la lectura, dediquen unos minutos a revisar las siguientes indicaciones.

1. Seguí el texto en silencio y con atención para saber cuándo te toca intervenir.
2. Cuando leas el parlamento que te corresponde, tomá en cuenta las acotaciones como si estuvieras representando la obra.
3. Cambiá la entonación para marcar si el personaje está enojado o contento, sorprendido o asustado.
4. Cambiá la voz cuando representes a más de un personaje, así, quienes te escuchan pueden advertir la diferencia.
5. Cuando las obras de teatro se leen en voz alta tratando de expresar las emociones de los personajes, la lectura se dramatiza. El docente será el director; atendé a sus indicaciones, pues te serán muy útiles para mejorar la lectura.

d) Para que tu representación del personaje atrape a los espectadores, tratá de releer el texto las veces que te parezcan necesarias. Subrayá las palabras que te resulten más significativas y completá en tu carpeta, para tu personaje, un cuadro como el siguiente.

Nombre del personaje	
¿Qué palabras de las que emplea el personaje sirven para caracterizarlo?	
¿Qué dicen de él los otros personajes?	
¿Cómo lo presenta el autor?	



La lectura de la obra es el primer paso de la representación. Hay que interpretar leyendo. Tal vez, tus compañeros y vos necesiten varios ensayos hasta que les salga bien. Una manera de lograr corregir la interpretación es “oírse leer”. Reunite con tus compañeros y dediquen diariamente media hora para realizar una sesión de “teatro leído”. Al cabo de unos días, si disponen de un grabador, pueden grabar la sesión, escucharla y corregir lo que consideren conveniente.

ESCRITURA



4. Escribir para representar

a) La molestia ocasionada a los vecinos por el ruido que provoca Doña Gallito es lo que desencadena el conflicto en la obra que leíste. Al relacionarse y actuar, los personajes se enfrentan; los desacuerdos que surgen entre ellos, con temperamentos e intereses distintos, producen el conflicto, hecho central que se representa sobre el escenario. También la vida cotidiana presenta innumerables situaciones de conflicto. Seguramente, recordarás algunas en las que has participado o de las que fuiste testigo.



b) En esta actividad, escribirás una breve situación, a modo de sencilla obra dramática. El conflicto es, de alguna manera, el nudo alrededor del cual se organiza la obra.

UNIDAD 14

1. Imaginate las siguientes escenas.



2. Junto con un compañero, hacé una lista de situaciones de la vida cotidiana en las que se generen conflictos entre los personajes. También pueden recordar algún hecho curioso, cómico o interesante que les haya pasado en sus casas o en la escuela. No olviden que drama es la representación de una acción de la vida, a veces triste, a veces divertida.

3. Elijan la situación que les parezca más atractiva para un espectador.

4. Conversen entre ustedes acerca de cómo son los personajes que intervienen en la situación elegida. A partir de la situación que seleccionaron, pueden inventar los datos que desconozcan sobre los personajes y modificar la situación original. Anoten, para cada personaje, algunas características.

- ¿Es hombre o mujer?
- ¿Qué edad tiene?
- ¿Cómo se llama?
- ¿Dónde vive?
- ¿Cómo son sus amigos?
- ¿A qué se dedica? ¿Qué hace?
- ¿Cómo se viste?
- ¿Cómo se mueve?
- ¿Cómo habla?

5. Pónganse de acuerdo en cómo serán los lugares y momentos en los cuales se desarrollará la historia.

6. Ensayen el diálogo entre los personajes (al principio, oralmente). Este es el momento más importante de esta actividad. Vayan decidiendo cómo se soluciona el conflicto y cómo el espectador se da cuenta de la situación planteada.

7. En un primer momento, en borrador, cada uno anote los parlamentos de su personaje (no olviden colocar su nombre y las acotaciones necesarias, por ejemplo: “llora a gritos”, “habla en voz muy baja”, “sale”).

c) El texto que produzcan sólo es un ensayo. Mejórenlo cuanto puedan y cuando crean que está listo para compartirlo, léanlo para el resto de sus compañeros.

REFLEXIÓN SOBRE EL LENGUAJE

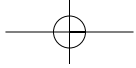


5. Acerca de algunos signos de puntuación: los paréntesis y las rayas

a) En el texto dramático, el lector encuentra entre paréntesis las acotaciones o indicaciones escénicas; los paréntesis pueden reemplazarse por otros recursos gráficos que cumplan la función de diferenciar los dos planos de lectura del texto. Los paréntesis, sin embargo, se encuentran también en textos de otro tipo.

b) Observá los distintos usos de los paréntesis en los siguientes ejemplos.

- *EL PORTERO* (llamando). –¡Doña Gallito! ¡Doña Gallito! (Golpea la ventana con el cepillo.) ¡Cállese!
- *Javier Villafañe (1909-1996)*. Poeta, escritor y titiritero argentino. Su bibliografía abarca la poesía, el teatro y la narración. En tan vasta obra podemos mencionar: *Tiempo de cantar* (poesía), *El figón del pali-llero* (poesía, en colaboración con Juan Pedro Ramos), *Títeres de La Andariega* (obras de teatro), *Coplas*, poemas y canciones (poesía), *El gallo Pinto* (poesía), *Teatro de títeres* (obras de teatro).
- Luego, elijan dos de los personajes que más les hayan gustado y agrégúenles otras características que se imaginen (por ejemplo, sus gustos, sus modos de vestir, amistades, etc.).



UNIDAD 14

1. ¿Qué información se escribe entre paréntesis en cada uno de los ejemplos anteriores?
2. Teniendo en cuenta la respuesta anterior, completá en tu carpeta las siguientes definiciones en relación con el uso de los paréntesis.

Los paréntesis encierran, en general, aclaraciones o datos intercalados que es posible suprimir sin que se modifique esencialmente el contenido del texto. Así es posible encontrar entre paréntesis.....

.....

En una obra teatral, por otro lado, los paréntesis encierran

.....

c) Prestén atención al uso de las rayas en los siguientes ejemplos.

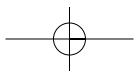
- *EL LORO. –¡Loca, reloca, de pimpiroloca!*
- *Comentó alguna vez el entrañable Javier: “Muchos de mis colegas –los caballeros de la tercera edad– suelen decir que hay viejos jóvenes y jóvenes viejos. Y no es cierto. Los viejos son viejos y los jóvenes, jóvenes”.*
- *Javier Villafañe también desarrolló el tema del teatro y de los títeres en varios de sus cuentos para niños. En el libro Los sueños del sapo (1944), por ejemplo, incluye una historia titulada “Maese Trotamundos”, en la que los personajes son los muñecos de un teatrino ambulante; mientras que en su novela El caballo celoso –publicada en los años setenta–, uno de los protagonistas es un titiritero enamorado de una bella muchacha.*

1. En el primer ejemplo, ¿para qué se utiliza la raya? ¿Qué aparece después de ella?
2. En los otros dos ejemplos, en lugar de una aparecen dos rayas, ¿qué información se incluye entre ellas? ¿Es posible suprimirlas sin que se altere el significado global de lo que se está diciendo? ¿Conocés algún otro signo de puntuación que se pueda utilizar en estos casos en lugar de las rayas?

• • • Los paréntesis y las rayas

Los paréntesis son signos que, en general, encierran expresiones intercaladas o aclaraciones, que pueden ser eliminadas sin que se modifique el sentido del texto. Del mismo modo funcionan, en algunos casos, las rayas: para encerrar aclaraciones o frases que no son tan importantes. En estos casos, es posible usar cualquiera de los dos signos de puntuación.

En una obra teatral, en cambio, estos signos tienen usos diferenciados: los paréntesis se utilizan para encerrar las acotaciones escénicas y la raya se usa para introducir la voz de los personajes.



ORTOGRAFÍA



6. Acerca de *scy* y *cc*

a) El escenario es el lugar del teatro donde se representa una obra. La palabra *escenario* deriva del término griego *skené*, y de él proviene también su ortografía.

1. En tu carpeta, anotá una lista de palabras relacionadas con *escenario* que presenten su misma ortografía (por ejemplo: *escena*).
2. Luego, escribí otro listado de palabras que presenten la misma característica ortográfica (como *ascender*, *oscilar*).
3. Compará el listado que vos armaste con los de tus compañeros, así compartirán una gran cantidad de palabras con la misma particularidad.

b) Respecto de la *cc*, también es posible encontrarla en palabras como *ficción*, *diccionario*, *acceso*. Entre todos, armen un listado con palabras que presenten la misma característica ortográfica.

Para finalizar

En esta unidad empezaron a trabajar con una obra de títeres. Podrán seguir trabajando sobre la preparación de una función de títeres en las próximas unidades.

